

LA INDUSTRIA BASALTICA DE LA CIENAGA
[Prov. de Catamarca]

Por OSVALDO F. A. MENGHIN

En el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires se conserva un conjunto de artefactos basálticos, que forman parte de las colecciones del Dr. Salvador Debenedetti, antiguo Director de dicho Museo e investigador incansable de la protohistoria argentina.

El Dr. Eduardo Casanova, profesor (hoy jubilado) de prehistoria y arqueología de la facultad mencionada, llamó nuestra atención sobre estos objetos, que tenían un carácter algo enigmático, por falta de suficientes noticias con respecto a las condiciones de su hallazgo. Las escasas notas que aparecen en el catálogo del Museo se limitan a indicar dónde y cuándo los objetos fueron hallados.

Los instrumentos proceden del famoso yacimiento arqueológico de La Ciénaga, en el valle de Hualfín, departamento de Belén, Catamarca. Fueron recogidos durante la XXIIIª expedición del Museo Etnográfico, dirigida por el Dr. Debenedetti, en los años 1927/28, en cuatro puntos del yacimiento, que tiene la enorme dimensión de 15 km. de largo y 6 km. de ancho (1). Estos puntos son: "Barranca Blanca" para los nú-

(1) Compárese Salvador Debenedetti, *L'ancienne civilisation des Barreales du Nord-Ouest Argentin*. La Ciénaga y la Aguada d'après les collections privées et les documents de Benjamín Muniz Baretto (sic), *Ars Americana* II, París, 1931, obra que en primer lugar tiene el objetivo de mostrar el valor artístico de las cerámicas del estilo draconiano (= de Barreales), pero ofrece también una sumaria descripción del yacimiento de La Ciénaga. Más substanciosas al respecto son las expli-

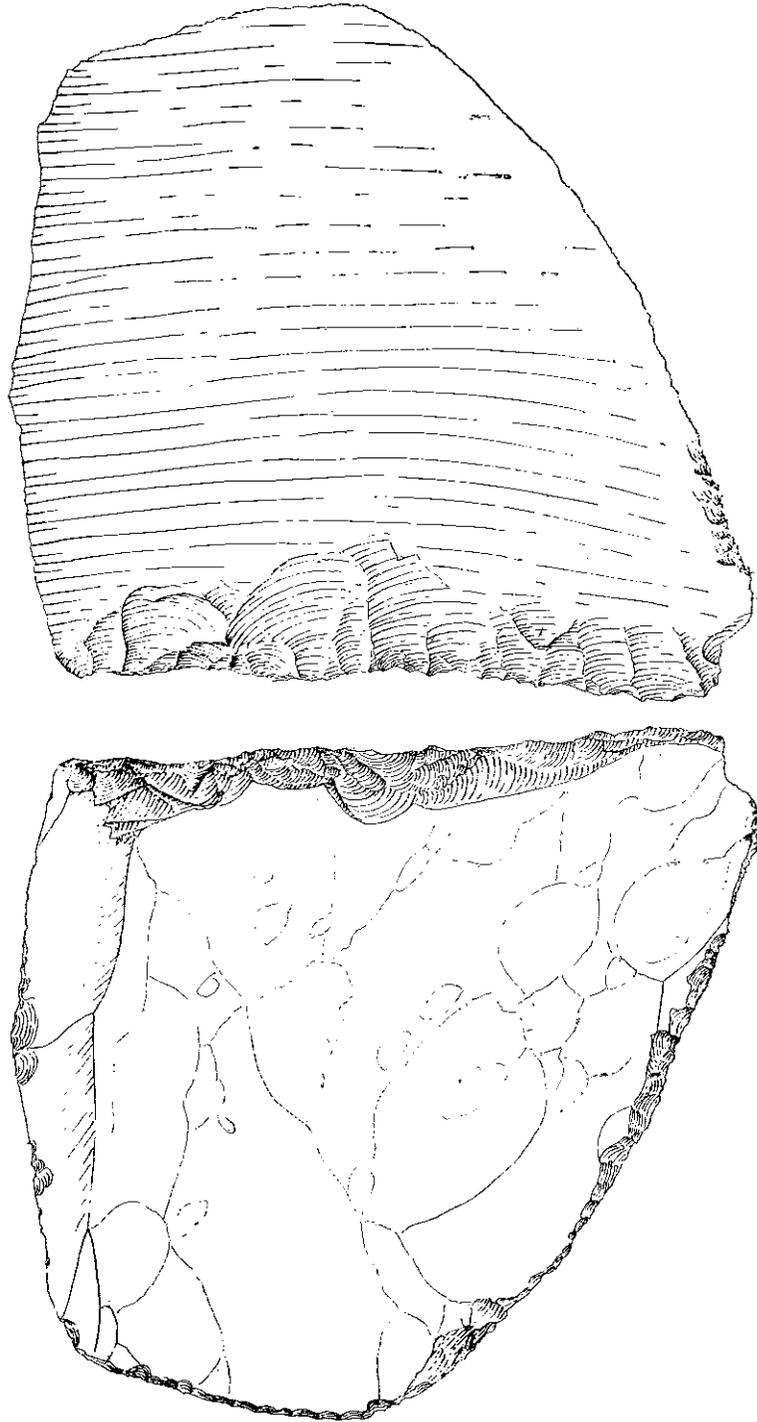


Fig. 1. No 34012. Algo menos de 1/2 tam. nat.

meros 33933 a 33955 del catálogo, "Barrancas del Oeste del campamento" para los números 34000 a 34004, "Cementerio del río Huiliche Sud" para los números 34009 a 34035 y "Barrerales del Oeste del campamento" para los números 34043 a 34057 (2).

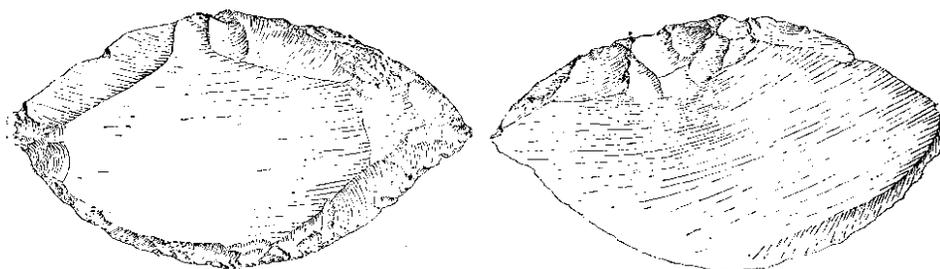


Fig. 2. N^o 33934. 1/3 tam. nat.

Otro grupo de artefactos idénticos existen en las colecciones del Museo de La Plata. Pertenecen a la gran colección arqueológica de Benjamín Muñiz Barreto, resultados de las excavaciones practicadas en La Ciénaga durante los años 1925-1929 por los ingenieros Vladimir Weiser y Francisco Wolters, con Salvador Debenedetti, por encargo de Muñiz Barreto. El Dr. Alberto Rex González prepara la publicación de este enorme material, sobre cuya excavación existen muy exactos diarios. Sin embargo, no nos dan datos detallados sobre las circunstancias en las cuales fueron excavados los artefactos que nos interesan aquí.

caciones en el trabajo de Eduardo Casanova, *Hallazgos arqueológicos en el cementerio indígena de Huiliche, departamento de Belén (Provincia de Catamarca)*. Archivos del Museo Etnográfico III, Buenos Aires, 1930. Tratamiento de las cuestiones cronológicas en Wendell C. Bennett, Everett F. Bleiler, Frank H. Sommer, *Northwest Argentine Archeology*, Yale University Publications in Anthropology, N^o 38, p. 101 ss. New Haven, 1948, y A. R. González, *Contextos culturales y cronología relativa en el área central del N. O. Argentino*. Anales de Arqueología y Etnología, XI, pp. 7-32, Mendoza, 1950 (1955).

(2) Como nos dice el Dr. Casanova, el campamento del Dr. Debenedetti se encontraba cerca de la frontera meridional del yacimiento, entre cuyos límites están todos los sitios mencionados en el inventario.

El basalto, usado para la confección de estos artefactos, tiene un carácter bastante uniforme, y procede probablemente en su mayoría del mismo yacimiento geológico. El Dr. Franco Pastore, antiguo Profesor de Petrografía de la Facultad de Ciencias de Buenos Aires, escribió la siguiente diag-

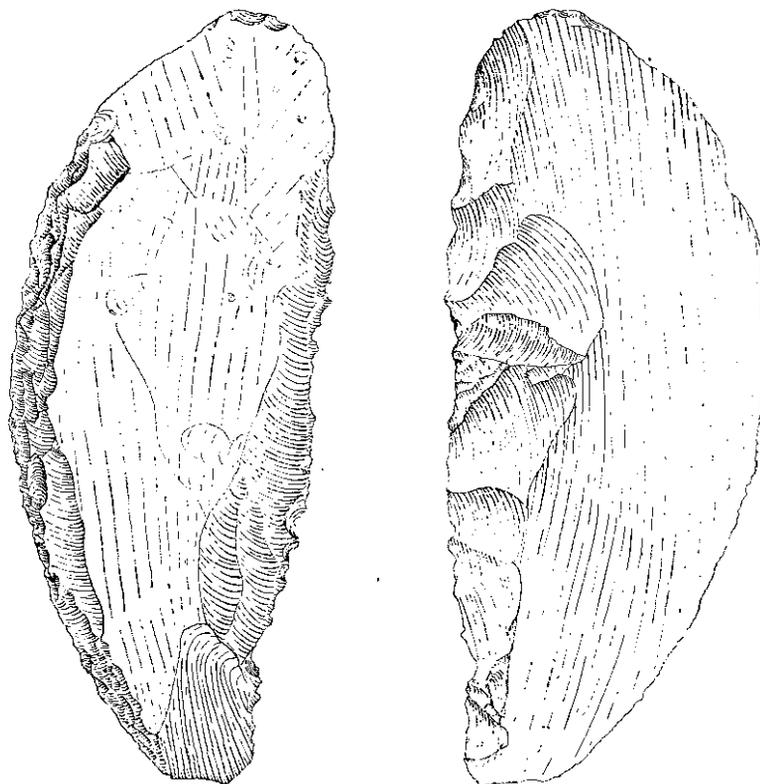


Fig. 3. N^o 34010. 2/5 tam. nat.

nosis petrográfica del material en estudio que puedo citar aquí gracias a la amable comunicación del colega M. A. Vignati: "Basalto olivínico, negro, compacto, sonoro, de pasta fina y homogénea. La olivina es, a veces, visible, formando pequeños nidos de aspecto vítreo y color verde pálido. Formas de división laminares ofreciendo comunmente una cierta diferencia en la cara dorsal. Superficie de destrucción notablemente alisada y suavemente ondulada". La fuente de la materia prima posiblemente debe buscarse en la colada de basalto que,

según el mapa geológico, se encuentra en el Noroeste del Valle de Hualfín. Parece que se utilizaban grandes rodados sueltos, alisados por fuerzas eólicas o acuáticas. Los planos de fractura producidos por la actividad humana muestran una superficie áspera, de aspecto muy fresco y sin pátina; también las aristas están bien conservadas.

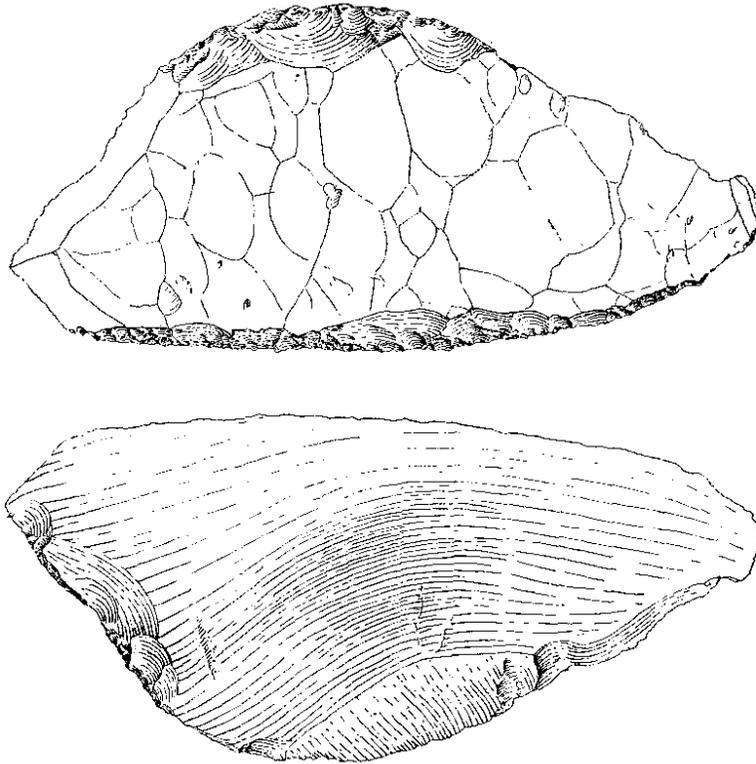


Fig. 4. N° 34013. 1/3 tam. nat.

Para caracterizar esta industria desde el punto de vista morfológico es suficiente describir una selección de tipos particularmente significativos.

N° 34012 (fig. 1). Gran lasca subtriangular (27,5: 22 cm. espesor máx. 3 cm.); cara superior formada por la corteza original. Bulbo de percusión removido por retoques groseros, que también se extienden al borde de la cara superior. Parte curva de la periferia afilada mediante talla fina, limi-

tada a la cara superior. Puede ser una raedera gigantesca, un azadón o la hoja de una pala.

Nº 33934 (fig. 2). Lasca muy regular en forma de hoja de dos puntas (18,7: 11: 1,6 cm.). Bulbo removido, filo cortante curvo y obtenido con la misma técnica que la del Nº 34012. Raedera.

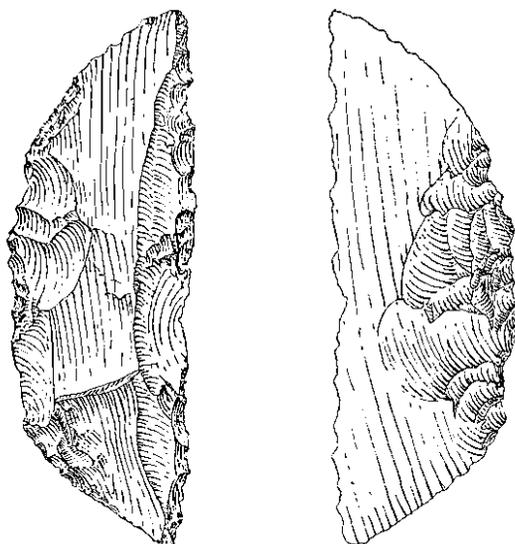


Fig. 5. Nº 33935. 1/2 tam. nat.

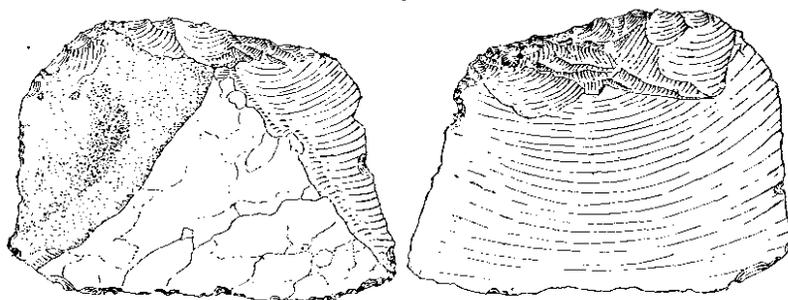


Fig. 6. Nº 34011. 2/5 tam. nat.

Nº 34010 (fig. 3). Lasca ancha en forma de segmento (26: 10,5: 2,5 cm.), cara superior formada por la corteza original. Elaboración como en el Nº 33934. Raedera gigantesca.

Nº 34013 (fig. 4). Semejante al Nº 34010 (28: 13: 2,9 cm.), pero con bulbo conservado.

Nº 33935 (fig. 5). Lasca ancha en forma de segmento (14: 4,8: 1,6 cm.). El bulbo removido se halla en el lado curvo, el filo, en cambio, es recto. Raedera.

Nº 34011 (fig. 6). Lasca trapezoidal (13,2: 9,5: 2,5 cm.). Bulbo removido, cara superior con muchos residuos de la corteza original. Raedera.

Nº 34055 (fig. 7). Lasca subcuadrangular (4,2: 3,9: 2 cm.). Bulbo conservado, borde opuesto retocado. Raedera o pequeña punta de mano.

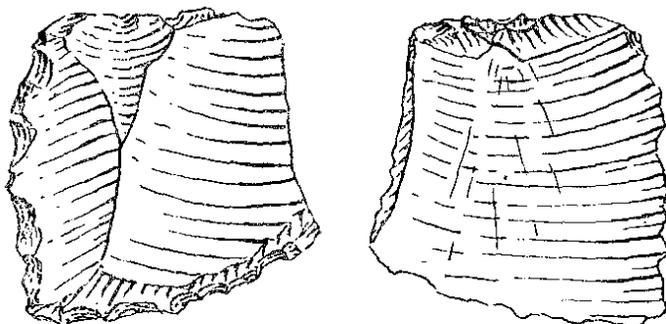


Fig. 7. Nº 34055. Tam. nat.

Nº 33933 (fig. 8). Lasca subcuadrangular (16: 5,5: 1,8 cm.). Cara superior con considerables residuos de la corteza original; los bordes y el filo, sin embargo, son tallados e igualmente lo es toda la cara inferior. Hacha o azada.

Nº 34017 (fig. 9). Lasca triangular (10,5: 6,2: 2 cm.), tallada sobre ambas caras. Hacha.

En general esta industria da una impresión protolítica. Los artefactos más primitivos del conjunto muestran una elaboración rudimentaria, integrándose de primitivas hachas de mano, raspadores, "choppers", lascas y láminas de variable tamaño con retoque muy tosco o sin retoque, núcleos, esquirlas y objetos atípicos. Los instrumentos de mayor perfección tienen algún parecido con el Musteriense europeo, pero sin existir plataformas de percusión retocadas. Hay sin embargo excepciones, como los Nros. 33933 y 34017 (figs. 8 y 9), que más bien recuerdan las hachas o hendidores del Cam-

pigniense. Este hecho morfológico y la frescura del material advierten contra la presunción de una edad muy remota de estos productos. Desde un principio pensaba que se trata de una industria atrasada de edad precerámica, como existen varias en la Argentina; sin embargo, la inspección del yacimiento dió otro resultado. Pude realizarla en oportunidad de un viaje arqueológico a Catamarca que efectué en abril y mayo del año 1951 bajo la iniciativa del Museo de La Plata, junto con el Dr. A. R. González, el Ing. C. Rademacher y dos alumnos.

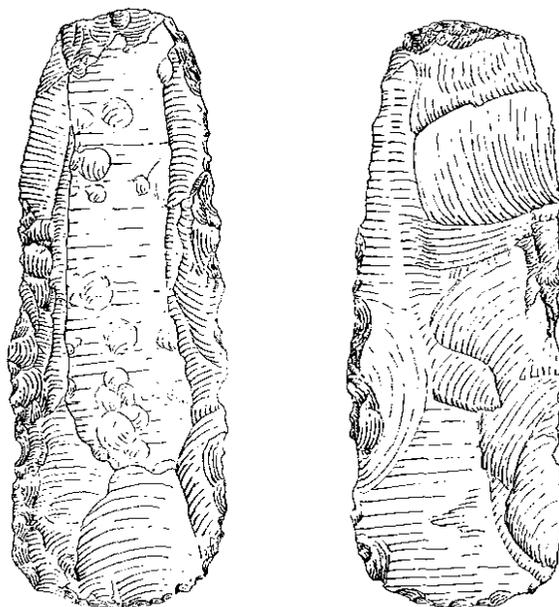


Fig. 8. N^o 33933. 1/2 tam. nat.

El yacimiento está situado sobre la terraza más baja y reciente del río Hualfín ⁽³⁾. Aún hoy pueden encontrarse esparcidos sobre la superficie instrumentos del tipo descrito y

⁽³⁾ Esta terraza tiene una altitud de 10 m de promedio y está compuesta de arena y rodados algunas veces de considerable tamaño (diámetros de 70 cm. no son raros). En la orilla derecha del río Huiliche, inmediatamente antes de su embocadura en el Hualfín, puede observarse una terraza más baja, de más o menos 3 m de alto, arrimada contra la barranca que aquí forma la terraza de 10 m.

considerables cantidades de desecho basáltico. Su conexión con el yacimiento es absolutamente clara, porque faltan fuera del terreno arqueológico. No cabe duda, por lo tanto, que fueron excavados durante las investigaciones en el yacimiento. Una parte —en primer lugar, los mejores objetos— fue llevado al Museo, otra abandonada por no parecer suficientemente interesante. En este yacimiento pueden distinguirse

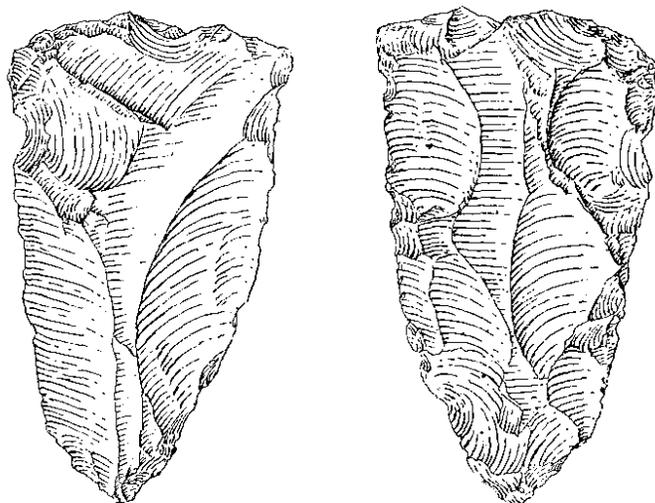


Fig. 9. No 34017. 2/5 tam. nat.

dos niveles principales: uno, más profundo con tumbas de cerámica del tipo Barreales y uno encima de éste con restos de viviendas que no tienen nada que ver con los enterratorios, sino que pertenecen a una época más reciente, caracterizada en primer lugar por cerámica del tipo Belén. Como ya mencioné, ni Debenedetti ni las libretas de Weiser y Wolters dan indicaciones sobre la procedencia de los instrumentos basálticos. Posiblemente les parecían sin importancia por su tosqueidad. Por lo tanto no podríamos decidir el problema de su pertenencia a la una o a la otra de las dos culturas representadas en el sitio, sin las nuevas investigaciones efectuadas en la zona por nuestro compañero A. R. González. En las excavaciones que realizó entre 1951 y 1954 encontró en algunas tumbas de la cultura de Barreales objetos basálticos que corresponden a los tipos descriptos. Además pudo establecer que se

combinan con la etapa más reciente de la cultura mencionada, o sea la fase que denomina La Ciénaga I y II (⁴).

Con eso, por supuesto, no está comprobado que el uso del basalto se haya limitado solamente a esa época. En el Pucará de Loma Rica (⁵), que según sabemos no contiene elementos de la cultura draconiana, debe haber florecido una im-

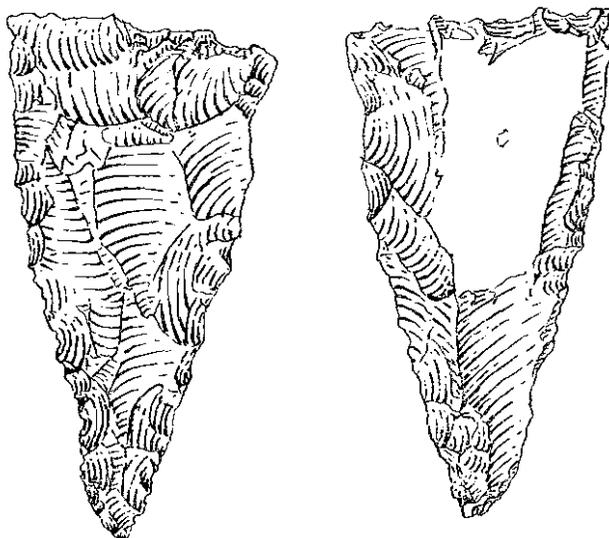


Fig. 10. Punta de Quilmes. Tam. nat.

portante industria basáltica, pues observamos allá muchos trozos de rodados de esta roca que representan desechos de trabajo. Desgraciadamente, no hallamos verdaderos artefactos que permitieran conclusiones sobre diferencias tipológicas que posiblemente caracterizaban a los productos basálticos más antiguos y más recientes. El Director de la Escuela de Quilmes me entregó una punta triangular (6,8: 3,5: 1 cm., fig. 10), hallada en el gran pueblo indígena de Quilmes, a la cual se podría atribuir un carácter algo más avanzado; pero de

(⁴) Véase el trabajo citado, especialmente p. 20. La fase más antigua es llamada La Aguada.

(⁵) Sobre este yacimiento compárese ahora A. R. González, *Las ruinas de Loma Rica y alrededores*. *Natura*, I, pp. 75-94. Buenos Aires, 1954.

una sola pieza no es posible sacar conclusiones. Cierta interés tiene el hecho de que, según nuestras observaciones en las tumbas y viviendas del gran yacimiento de Puntilla (o La Banda), a unos 20 km. al sur de La Ciénaga, el basalto parece ausente.

Se conectan, pues, todavía varios problemas con el empleo del basalto en las culturas agrícolas del Noroeste argentino. Resuelto está, sin embargo, que el grupo de los artefactos basálticos de La Ciénaga, pese a su aspecto tan arcaico, y las coincidencias morfológicas, cronológicamente nada tienen que ver con el Paleolítico. En eso reside también el interés general de estos hallazgos. No se trata de un caso aislado, sino que conocemos muchas analogías en todo el mundo. En el famoso yacimiento de Coclé, Panamá, por ejemplo, aparecieron al lado de una cerámica espléndida y preciosas obras de metal, objetos líticos como láminas, puntas, raspadores y perforadores del trabajo más rudimentario ⁽⁶⁾. Otro caso es la industria de obsidiana de la isla de Pascua, de morfología casi protolítica, aunque corresponde a una cultura muy avanzada ⁽⁷⁾. Muy sorprendente es también la primitividad del instrumental silíceo mediante el cual trabajaban los picapedreros del Antiguo Imperio Egipcio ⁽⁸⁾. No quiero enumerar más ejemplos, sino solamente llamar la atención al aspecto histórico de estos fenómenos: se plantea en cada caso la cuestión, si se trata de la supervivencia de formas y técnicas paleolíticas, transmitidas por caminos ocultos, o de una invención independiente, causada por ciertas necesidades. La contestación de esta pregunta tiene mucha importancia para la genealogía de una cultura.

⁽⁶⁾ Lothrop S. K. *An Archaeological Study of Central Panamá*. Mem. of the Peabody Mus. of Arch. and. Anthr., Harvard Univ., fig. 60 y 64. Cambridge, 1937.

⁽⁷⁾ Bórmida M., *Formas y funciones del "Matá", el más conocido artefacto de la arqueología de Pascua*. Runa IV. pp. 296-308. Buenos Aires, 1951.

⁽⁸⁾ Menghin O. y Bittel K., *Kasr el Sagha*. Mitteil. d. Deutschen Inst. f. Agypt. Altertumskunde in Kairo, V, p. 9, lám. IV, Augsburg, 1934.